

**PREMIO A LA ACCIÓN MAGISTRAL 2007  
INTERVENCIÓN PRESIDENTE FAD**

Señora,

Por tercer año consecutivo nos reunimos para reconocer el trabajo, muchas veces tan oculto como admirable, que tantos maestros y maestras vienen realizando para intentar que nuestros niños y adolescentes, crezcan más formados, más maduros, más autónomos, y más solidarios.

Y lo hacemos a sabiendas de que la educación se enfrenta, una vez más, con desafíos renovados. Porque todos miramos a esa educación como la solución última para los innumerables problemas que preocupan socialmente y que generan serias dificultades en nuestra convivencia. Aunque la verdad sea, que en muchas ocasiones, esa apelación genérica a educar se convierte en algo vacío de contenido, que se asemeja más a un delegar responsabilidades en otros, que a asumir los propios compromisos. E incluso con frecuencia, y cuando se habla de educar, lo que parece que se quiere decir es: que eduquen otros. Otros, que casi siempre son los maestros y maestras. Y es cierto que en ellos ha delegado la sociedad las estrategias formales de la educación. Pero también lo es que esa tarea nunca la podrán realizar en soledad.

Hace ya tiempo que la FAD está convencida de que estamos viviendo una crisis de la educación. Pero también estamos convencidos de que esa crisis, no tiene tanto que ver con dificultades estructurales, o con problemas nuevos, cuanto con el creciente divorcio que se está produciendo entre la escuela, las familias, y el conjunto de la sociedad. Y esto sí que debe preocuparnos de verdad. Porque, mirando hacia el futuro, sólo si esa situación se supera, sólo si las familias vuelven a responsabilizarse de la tarea educativa, y sólo si la sociedad entiende que no puede vivir unos valores que hoy resultan contradictorios con lo que ella misma dice que quiere para niños y niñas, podremos concluir que la crisis habrá sido simplemente una crisis de crecimiento y de mejora.

Lo que significa que la educación tiene que comprometernos a todos. Y que es necesario un pacto social para hacer efectivo ese compromiso. Desde luego la FAD está dispuesta a promover y a asumir la parte que le corresponde. Empezando por reconocer la inmensa tarea de esos maestros y maestras que muchas veces se enfrentan a ella en un clima de hostilidad.

Es conocido, que nuestra Fundación decidió, ya hace algunos años, apoyarse en las posibilidades que la educación tiene como herramienta privilegiada, para prevenir las conductas de riesgo en nuestro jóvenes. Especialmente si esa educación se inicia en la etapa infantil. Porque la formación de las primeras actitudes y valores, el desarrollo de la autonomía personal, y la guía en la generación de los primeros recursos en el ámbito de la competencia social, encuentran precisamente en los primeros años de la vida de un niño, un escenario óptimo que la FAD está intentando cubrir con su apoyo a educadores y a padres. Y en esta línea nos gusta presumir, y quiero hacerlo ahora aquí, que para ello cuenta con el conjunto más completo de programas que una sola institución tiene. Ofrece una idea bastante precisa del esfuerzo que estamos realizando en este sentido, saber que en el año 2006 formamos a 11.000 padres y madres, y apoyamos la labor de más de 34.000 educadores, en 4.500 centros escolares, con 720.000 niños y jóvenes.

Hace ya cuatro años que, continuando con ese objetivo, la FAD puso en marcha el Proyecto "Homenaje al Maestro". Se trataba de que la sociedad pudiera reconocer, agradecer y alentar, a tantos esforzados maestros y maestras que, en condiciones no siempre fáciles, tratan de dar a los demás lo mejor que tienen de sí mismos. Y un año más tarde, creamos el "Premio a la Acción Magistral", que hoy nos convoca, y que, como parte de ese Homenaje, pretendía promover esa necesaria colaboración entre la familia y la escuela. Un proyecto éste que ha sido posible gracias a la sensibilidad social y al compromiso con la educación, de dos importantes instituciones. La Comisión Española de Cooperación con la UNESCO, organización de las Naciones Unidas para la educación y la cultura, cuyo objetivo es construir la paz y un mundo mejor en la mente de los niños y niñas en todos los lugares del mundo. Y el BBVA, que desde hace años viene prestando una atención prioritaria y excepcional a la familia, y a todas aquellas cuestiones que son objeto de sus preocupaciones. Entre ellas, y como no podía ser menos, la educación de los hijos. Gracias a las dos.

Este año, y en notable crecimiento sobre los anteriores, se han presentado al premio cerca de doscientos proyectos. Y prácticamente en todos está presente el reconocimiento de que la implicación de la familia es uno de los elementos esenciales del proyecto. En todos también, se formulan respuestas a cuestiones tan importantes, y de tanta actualidad, como la interculturalidad, el respeto a la diversidad, la tolerancia, la educación de los sentimientos, la resolución de conflictos, la salud, o el medio ambiente. Y prácticamente todos son abordados con sugerencias verdaderamente imaginativas y novedosas, que buscan la participación activa de los alumnos, de sus familias, del claustro de profesores, y en muchas ocasiones de la propia comunidad.

\* \* \* \* \*

Hoy queremos anunciar la convocatoria del Premio a la Acción Magistral para el próximo curso 2007/2008. Debemos esperar que en esta convocatoria se superen también los niveles de participación de las anteriores. Por nuestra parte vamos a hacer todos los esfuerzos para difundir y animar la participación de todos los maestros que están desarrollando este tipo de proyectos.

Ahora, la FAD quiere agradecer su alto grado de compromiso. Y agradecer a las Asociaciones y Sindicatos de profesores y de las Confederaciones de Madres y Padres de Alumnos, que vienen trabajando conjuntamente y en perfecta sintonía, su implicación en la evaluación de los proyectos y experiencias educativas que optan al Premio. También nuestro más sincero agradecimiento a las autoridades educativas. A las Consejerías de Educación de las Comunidades Autónomas que hoy nos acompañan. Y al Ministerio de Educación, cuyo apoyo resulta de capital importancia para la convocatoria.

Gracias también a las Comisiones Técnicas y a los miembros del Jurado, que han tenido que enfrentarse a la tarea, más difícil cada año, de seleccionar a los ganadores entre tantas propuestas de notable calidad e interés. Y un reconocimiento especial para todos los que han participado en la convocatoria, y para los que en los más diversos lugares de nuestra geografía hacen del compromiso con sus alumnos su guía de actuación.

Por último, Señora, una vez más debemos dejar constancia explícita de nuestro reconocimiento por Vuestra constante e imprescindible ayuda. Por Vuestra disponibilidad a apoyar iniciativas sociales. Y por Vuestro ejemplo, que constituye para todos nosotros un permanente estímulo.